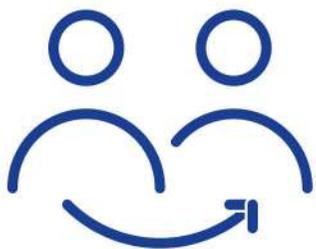


¿Cuáles son los beneficios de los PCA?



Previenen y corrigen conductas externas antisociales, disruptivas, de agresividad, desafiamiento o de bullying.



Mejoran las competencias sociales, de gestión emocional, habilidades sociales y aumento de adhesión escolar del alumnado.



Los PCA resultan igualmente efectivos en alumnado de primaria como de secundaria, aunque aquellos **destinados a prevenir problemas de conducta y a trabajar en competencias socioemocionales son más efectivos en primaria y claves para tu éxito**. Por último, este tipo de programas **funcionan particularmente bien en entornos educativos socioeconómicamente desfavorecidos**.

Edu evidencias

¿Cómo son los programas efectivos para mejorar las actitudes y clima en las escuelas?



Programas focalizados en el alumnado con problemas de conducta:

- Se trabaja en **grupos reducidos**, evitando mezclar problemáticas entre alumnos.
- Cuentan con **espacios de tutorización individual** que les ayudan a tener un diagnóstico afinado y ajustar los contenidos y la metodología, esto ayuda a evitar la desvinculación de la escolaridad.
- Incluyen **actividades conductuales y habilidades sociales**, como juegos, mediación o experimentación, entre otros.
- Los programas pueden durar entre 12 y 15 semanas repartidos en sesiones de 2 – 3 h a la semana.
- Son impartidos por el profesorado ordinario con ayuda de especialistas.



Programas para la prevención universal:

- Son efectivos cuando **se centran en el desarrollo de habilidades emocionales** como la gestión de conflictos, la empatía, la interacción social o el control de la rabia, entre otros.



Programas escolares anti violencia:

- Se muestra su eficacia en la **atención de las dinámicas del aula y en el conjunto del centro**, así mismo involucran al alumno, profesores y familia. Estos son más efectivos si se desarrollan en un **tiempo prolongado de mínimo un curso escolar**.

Finalmente, se ha observado que los programas de mejora no son efectivos si se aplican castigos, ya que rompen vínculos de confianza entre alumno y docente, reduciéndose las oportunidades educativas.